

# LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca  
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

## PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . .	1'50 pesetas
Número suelto . . . . .	0'10 "
Número atrasado . . . . .	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

## Quien á hierro mata á hierro muere

¿Qué ocurre? Los bravucones conservadores de mentirigillas no dan juego hoy? Esta es la pregunta obligada que se dirigen los abonados á presenciar los poco edificantes espectáculos, que periódicamente dan la gente del bronce, ó sea los sempiternos mascarones administrativos, con sus sobados discursos mal embotellados y digeridos á medias, unas veces por falta de mollera; otras por intemperancias y siempre por la debilidad que se apodera de los que están poseídos de la monomanía administrativa, con vistas á la impunidad.

Con la misma *oportunidad* que cometieron la torpeza insigne de *sublevarse*, estando ausente el Alcalde, en cumplimiento de una interesante y delicada misión, de trascendencia para los intereses locales y para los generales del distrito, sobre la cual no podían alegar ignorancia puesto que se trataba de dar cumplimiento á un acuerdo unánime del Cabildo, tratan ahora con igual descabellada oportunidad, de declararse en abierta rebelión por no serles posible disimular por más tiempo las bastardas pasiones que les dominan, así como el riguroso ayuno forzoso que les esquilma y aniquila.

Cansados de tanta abstinencia, estudiaron la farsa, que por cierto resultó muy desigual por la falta de ensayos, de hacer comprender á los vnicultores que si se hallaban en el de-

sagrado caso de tener que pagar los derechos de entrada de las uvas, correspondientes á la vendimia de 1905, los culpables de tal desaguisado eran el actual alcalde y concejales; todo un tejido de embustes, con el *loable* propósito de promover un conflicto que les congratulare con la opinión pública, para apoderarse de nuevo de la administración de consumos, hacia la cual todos sienten *desinteresada* atracción, sin duda por los gratos recuerdos que de la misma guardan. No dió la jugarreta el resultado que apetecían nuestros *fuleros* conservadores *de la bozofia*. El pueblo se fijó en la suerte, y sospechó que el dado ó cubilete estaba preparado ó tenía doble fondo, por cuyo motivo no consintió la *suerte, trampa ó escamoteo*, poniéndose en claro que los causantes de tanto sinsabor son los mismos que por espacio de años han sufrido toda suerte de metamorfosis política, ejecutadas con tan pésima maestría, con tan poca habilidad, que el pueblo, antes candoroso y flado, y receloso y escarmentado hoy, conociendo de lo que son capaces, en todos sus actos sólo ve reminiscencias del histórico *timo* de los *perdigones*, ó recuerdos del anticuado procedimiento del *entierro*, cuando no una recrudescencia del vetusto arte de desbaliar al prójimo que desconoce la sugestiva mirada del *felino municipal*, morador de los grandes centros administrativos, con preferencia los del ramo de consumos. Este cúmulo de desgracias, que por doquier siguen á las famélicas huestes conservadoras de guardarropía, y que por si sólo bastaban para entibiar el ardor bélico de

sus *facturados* prosélitos, con la campaña emprendida en mal hora, lo que era retirada vergonzosa se ha convertido en la más horripilante derrota, tan descomunal y de efectos tan desastrosos. que parodiando al célebre Méndez Núñez, debemos exclamar: todo se ha perdido, incluso el honor.

Cuando toda la atención de los que se interesan por la cosa pública, estaba fija *admirando* la postura gallarda que en la última sesión habían adoptado los *conservadores* de oportunidad, esperando un acto de energía que les reivindicara de su enigmático proceder, pegando fuego á las naves, como el gran Hernán Cortés, si era preciso, ó yendo á *Roma por todo*, como dice el conservador máximo local; nos resulta el gran camelo, la más negra decepción, llegando á inspirar conmisericordia el ver que todas sus bravatas de antes, se trocaban en pueriles acusaciones buscadas al azar para salir del aprieto en que se hallaban sumidos. El varapalo que se llevaron fué descomunal, sin precedentes, quedando palmariamente demostrado que todas sus arrogancias son ficticias, son sólo un recuerdo vago, retrospectivo, de cuando en sus *buenos* tiempos disponían de la caja de los truenos, al amparo de la cual todo atropello era considerado como acto indispensable para mantener el fuego sagrado ó la disciplina de sus incondicionales secuaces, verdaderos comparsas, que utilizaban para corear las crueles y vengativas resoluciones, inspiradas por la venganza y el odio político, procedimiento sólo propio de los vesánicos, de los incultos y de cuantos no